

Lección 13



Juntos otra vez

Comunidad Aprendemos valores cristianos.

Referencias: Génesis 45:16–47:12; 50:15–21; *Patriarcas y profetas*, pp. 234–245.

Versículo para memorizar: “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios nos ayuda a cuidar de nuestras familias.

Se sentirán con responsabilidad por el bienestar de su familia.

Responderán al trabajar con Dios para cuidar de sus propias familias y de la iglesia.

El mensaje:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.



La lección bíblica de un vistazo

Faraón se entera de la llegada de los hermanos de José y, junto con José, invita a toda la familia a ir a vivir en Egipto. Los hermanos regresan a casa con alimento, ropas, animales y carros, para llevarlos de vuelta a Egipto. Setenta miembros de la familia de José van a vivir en la tierra de Gosén. José se encuentra con su padre y lleva a los miembros de su familia ante Faraón. Después de que muere Jacob, vuelve a confirmar a sus hermanos que no les hará daño; Dios lo había enviado antes para que pudiera cuidar de toda la familia.

Esta es una lección sobre la comunidad

Dios nos hizo para que formáramos parte de una familia. Quiere ayudarnos a cuidar de nuestra familia de sangre y también de la familia de la iglesia en todo lo que podamos hacer. Él nos ayudará a hacerlo.

Enriquecimiento para el maestro

“Los padres deben reconocer que la lección más importante para sus hijos es aprender que deben cumplir su parte en cuanto a llevar las cargas del hogar...”

“Padres, ayudad a vuestros hijos a hacer la voluntad de Dios cumpliendo fielmente los deberes que les tocan realmente como miembros de la familia... Educadlos pacientemente para que desempeñen su papel en el círculo familiar, para que tengan éxito en sus esfuerzos por compartir las cargas de sus padres y sus hermanos. Así tendrán la satisfacción de saber que son realmente útiles” (*El hogar adventista*, p. 258).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1 2 3 4	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Quién hace qué? B. Ocupaciones
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Una historia
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cuido de mi familia

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¿Quién hace qué?

Materiales

• Variedad de objetos hogareños, papel, lápiz.

Antes de la clase, ubique sobre la mesa y numere una variedad de objetos hogareños, tales como trapo para limpiar, lata de aceite, jabón de lavar, basurero chico, cacerola, libreta de anotaciones, etc.

Reparta papel y lápices.

Observen cada objeto. En el papel, escriban el número del objeto y quién lo usa en casa.

Análisis

Cuando los niños hayan terminado, levante de a un objeto por vez y pregunte: **¿Quién usa este objeto en tu casa?** (Escuche sus respuestas.) **En tu familia ¿todos ayudan con**

Lección 13

las tareas domésticas? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Es justo que solamente una o dos personas hagan todo el trabajo de la casa? ¿De qué manera el hacer los trabajos de la casa ayuda a tu familia? Busquemos Gálatas 6:10 y leamos. Haga que lo lean todos juntos. Hoy vamos a aprender que:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Materiales

- Tarjetas de ocupaciones.

B. Ocupaciones

Antes de la clase, prepare tarjetas ya sea con figuras que representen una ocupación o la palabra que la indique (secretaria, granjero, médico, maestra, predicador, sastre, jardinero, mecánico, etc.).

Entregue a cada niño una tarjeta y pídale que represente de qué manera ayudaría en su casa o en su iglesia si tuviera la ocupación indicada en la tarjeta. Haga que los demás adivinen la ocupación.

Análisis

¿Qué ocupación o profesión quieren tener cuando sean grandes? (Escúchelos.) ¿De qué manera serían útiles para sus familias si tuvieran esa ocupación o profesión? (Escuche sus opiniones.) ¿Cómo pueden ser útiles en sus familias ahora? (Escuche sus opiniones.)

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Dios usó a José para ayudar a suplir

las necesidades de muchas personas. Dios puede usar tus dones para ayudarte a cuidar de tu iglesia.

Oración

Reparta los libros de oración. Tenga algunos extra para las visitas. Hoy hágalos escribir o dibujar acerca de cómo

pueden cuidar de sus familias; y además, en otro dibujo o texto, cómo pueden cuidar de la familia de la iglesia.

Formen un grupo de oración. Invite a voluntarios que oren para que Dios los ayude a hacer las cosas que escribieron o dibujaron en sus libros de oración. Termine usted con una oración.

Materiales

- Algo para recoger la ofrenda.

Materiales

- Libro de oraciones (ver lección N° 11).



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Pizarrón, tizas, marcador.

Introduzca la lección escribiendo los nombres de los once hermanos.

¿Cuántos de ustedes tienen hermanos y hermanas? ¿Cuántos hermanos y/o hermanas tienen? José creció en una familia con once hermanos.

¿Recuerdan de qué manera estos hermanos vendieron a José a traficantes de esclavos que iban hacia Egipto?

José podría haberse enojado muy fácilmente con sus hermanos, pero veamos cómo trató a sus hermanos años más tarde. Voy a leer la historia bíblica. Cuando yo diga “José”, quiero que ustedes digan: “¡Es nuestro hermano!”

Historia

Poco después de su reunión con José (¡Es nuestro hermano!), sus hermanos emprendieron un largo camino hacia su hogar en Canaán. ¡Qué viaje grandioso fue aquel!

–Llevamos los carros cargados de alimento –dijo uno de los hermanos.

–Sí –dijo otro–, tenemos ropas y dinero que José (¡Es nuestro hermano!) nos ha dado.

–Tenemos muchas mulas cargadas de regalos para nuestro padre –añadió un tercero.

–Además, llevamos la invitación especial de Faraón para que vayamos a vivir a Egipto, donde nosotros y nuestras familias tendremos suficiente alimento mientras dure el hambre.

Cuando los once hermanos llegaron a su casa, su padre Jacob no podía creer las noticias al principio. ¡Su hijo favorito, José (¡Es nuestro hermano!), estaba vivo! ¡No estaba muerto, como había creído todos estos años!

–¿Están seguros? –les preguntaba una y otra vez a sus hijos. ¿Están seguros de que José (¡Es nuestro hermano!) está vivo?

–Sí, padre, estamos seguros –repetían vez tras vez los hijos.

–¿Y me dicen que es el gobernador de Egipto? ¡Cuéntenmelo otra vez!

Finalmente, Jacob y su familia partieron hacia Egipto. Jacob, y sus hijas, y los hijos de sus esposas, y sus nietos, viajaban cómodamente en los carros que había provisto el Faraón. Sus hijos cabalgaban al lado de ellos,

en los burros rechonchos del Faraón. Fue un largo viaje; sin embargo, tuvieron suficiente alimento para todo el viaje. Y el corazón de Jacob vibraba de alegría.

–¡Voy a volver a ver a mi hijo! ¡Voy a ver otra vez a José (¡Es nuestro hermano!).

Finalmente, los siervos de José (¡Es nuestro hermano!) le dieron las buenas nuevas:

–¡Tu familia está aquí –anunciaron.

–¡Rápido! ¡Preparen mi carro! –ordenó José (¡Es nuestro hermano!).

Iba tan rápido como podían llevarlo sus caballos, para encontrarse con su padre. José (¡Es nuestro hermano!) saltó del carro casi antes de que se detuviera. Corrió hacia Jacob, lo abrazó y lloró de gozo.

Poco después, José (¡Es nuestro hermano!) llevó a cinco de sus hermanos al palacio, para presentárselos a Faraón.

–¿Qué ocupación tienen? ¿A qué se dedican? –les preguntó el Faraón.

–Somos pastores de ovejas –respondieron los hermanos.

–Tus hermanos pueden vivir en Gosén –dijo el Faraón a José (¡Es nuestro hermano!). ¡Es lo mejor de mi tierra! Además, voy a contratar a tus hermanos para que cuiden de mi ganado, si pueden hacerlo.

José (¡Es nuestro hermano!) llevó también a su padre ante el Faraón. Y Jacob, el gran hombre de Dios, bendijo al Faraón, el poderoso rey de Egipto.

Diecisiete años después de haberse mudado a Egipto, papá Jacob falleció. Tenía 147 años de edad. Sus hijos empezaron a preocuparse. Ahora que su padre había muerto, probablemente José (¡Es nuestro hermano!) se desquitaría por las maldades que ellos le habían hecho. Decidieron enviarle a José (¡Es nuestro hermano!) un mensaje:

–Antes de que muriera nuestro padre, nos dijo que quería que tú nos perdonaras de todo lo malo que te hicimos.

–Ustedes quisieron hacerme mal –respondió José (¡Es nuestro hermano!), pero Dios lo transformó en algo bueno. Me dio la posibilidad de ayudarlos a todos ustedes.

¿De qué manera Dios los ayuda a cuidar

Lección 13

de sus familias? Tal vez nunca lleguen a ocupar un cargo en el gobierno de su país. O tampoco salven a su familia del hambre. Sin embargo, ustedes forman parte de una familia. ¿Qué pueden hacer ahora para proteger, ayudar y mostrar amor a las personas con las que viven? Créanme, esas personas van a valorarlo.

Análisis

¿Cómo se sentirían con sus hermanos si ustedes fueran José? (Escúchelos.) ¿Cómo se sintió José cuando volvió a ver a sus hermanos? (Estaba contento de verlos, pero quiso averiguar si habían cambiado para bien; estaba feliz por la manera en que Dios había transformado una situación mala en algo bueno; los amaba a pesar de lo que habían hecho.) ¿Por qué se sentía así? (Dejó que Dios controlara sus sentimientos.) ¿Cómo puede ayudarte Dios a tener buenos sentimientos, pensamientos y acciones para con los miembros de tu familia? (Al entregarle mi vida a Jesús. Orando cada día para que me controle y ponga su amor en mi corazón.)

Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Materiales

• Cajas vacías de alimentos (cajas de cereales, de huevos, cartones de leche, etc.), dos hojitas de papel para cada palabra del versículo, marcador, cinta adhesiva.

Versículo para memorizar

Por anticipado prepare dos juegos o pilas de cajas de cartón con las palabras del versículo para memorizar. Escriba dos veces cada palabra del versículo en hojitas de papel. Péguelas en los lados de las cajas. Ubique las cajas en una pila al azar.

Lea de la Biblia el versículo para memorizar. Haga que los

niños lo repitan varias veces. Asegúrese de que entienden las palabras.

Divida a la clase en dos equipos. Haga que formen fila. Cuando usted lo indique, cada equipo deberá poner las palabras en orden, de arriba hacia abajo. Repita la actividad hasta que los niños puedan decir el versículo de memoria.

Estudio de la Biblia

La Biblia nos cuenta de otros dos hermanos, Jacob y Esaú, que se encontraron después de haber estado separados por muchos años. Cuando se separaron, Esaú estaba furioso con Jacob por haberlo estafado con la primogenitura. Por eso, Jacob tenía miedo de ver a Esaú, porque pensaba que se vengaría. Veamos qué sucedió cuando se volvieron a encontrar. Ayude a los niños a encontrar Génesis 33:4 al 11. Deje que los voluntarios lean los versículos. Ayúdelos, si es necesario.

Materiales

• Biblias.

Análisis

¿En qué se parecían Esaú y José? Lea Génesis 50:15 al 21. (Perdonó a su hermano aun cuando lo que había hecho fue miserable.) ¿Cómo tratan a sus hermanos y sus hermanas cuando ellos hacen algo que les molesta? (Dé tiempo para que piensen y contesten esta y las preguntas siguientes.) ¿Alguna vez pensaron en el hecho de que tendrán a su hermano o su hermana durante toda la vida? ¿Cómo tratan a los familiares que Dios les dio? ¿Son amorosos, amables y están preocupados por ellos? Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.



Aplicando la lección

Una historia

Lea la siguiente historia a los niños:

Francisco no es siempre el mejor herma-

no mayor. Le gusta fastidiar a sus dos hermanas menores. No se lamenta por hacerles algo que las moleste o las haga enojar.

Pero, un día los tres niños están jugando con algunos vecinos de su misma edad. Un vecino empuja a propósito a una de las hermanas de Francisco desde atrás, la hace caer, y la niña se lastima las rodillas.

Análisis

¿Qué debería hacer Francisco para ayudar a su hermanita? (Ayudarla, limpiarle las heridas, animarla, etc.) ¿Qué podría hacer

para ser un hermano mejor? (No fastidiarla, ser mejor amigo y compañero de ella, etc.) ¿Alguna vez pensaron que Dios les dio la capacidad de ayudar a sus familias? (Opiniones.) ¿Qué cosa especial pueden hacer para ayudar a sus familias? Dé tiempo para que cuenten, luego haga repetir el mensaje:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

4

Compartiendo la lección

Cuido de mi familia

Materiales

- *Papel, fibras de colores.*

Pida a los niños que hagan un dibujo de todos los miembros de su familia, incluyéndose ellos y también a las mascotas. Ayúdelos a escribir arriba o abajo del dibujo “Cuido de mi familia”.

Opcional: Si hay tiempo, sugiérales que hagan otro dibujo de su familia de la iglesia, aunque más no sea algunos miembros.

Análisis

Lleven este dibujo a casa y compártanlo con su familia. Cuando piensan en su familia, ¿cómo se sienten? (Escúchelos.) Díganme cómo van a cuidar de sus familias en esta semana. (Escuche sus comentarios.) Digamos juntos nuevamente el versículo para memorizar. (Repiten el texto.) Repitamos nuestro mensaje una vez más:

Dios me ayuda a cuidar a mi familia.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a darse cuenta de las necesidades de su familia y de sus posibilidades de ayudar.